

## Oraciones causales en textos vascos: un acercamiento al manuscrito de Lazarraga\*

Borja Ariztimuño López

UPV/EHU

### 1. Introducción<sup>1</sup>

Con este pequeño trabajo quisiera ayudar a conocer mejor el manuscrito de Lazarraga y, más concretamente, saber y analizar cómo hacía las oraciones causales.

En un principio, éste iba a ser un estudio sobre las oraciones subordinadas, pero conseguí una base de datos enorme, demasiado grande, y tuve que limitar más el campo de trabajo: las oraciones causales. No obstante, al poder ser las estructuras causales tanto subordinadas como coordinadas, a la vez que recortaba la base de datos por un lado, hube de aumentarlo por otro, introduciendo las que no eran subordinadas.

He utilizado diversos libros de gramática vasca y de textos vascos antiguos, pero sobre todo me he servido de *La oración causal en vasco* del Padre Fray Luis Villasante (1986), tanto para sacar información, como a la hora de realizar la clasificación.

El manuscrito que tenemos como objeto de estudio fue hallado por el historiador Borja Aginagalde en Madrid y lo compró la Diputación de Gipuzkoa. Este importante hallazgo fue presentado el 18 de febrero de 2004. Importante por ser uno de los textos más antiguos escrito en dialecto occidental y, sobre todo, por ser el primer texto largo de dicha variante. Aunque contiene gran cantidad de material de análisis, yo sólo pretendo hacer mi pequeña y humilde aportación.

Se cree que Joan Pérez de Lazarraga nació alrededor de 1548, no lo sabemos con certeza, y murió el 14 de abril de 1605. Ya era conocido anteriormente por habernos legado una obra genealógica sobre su familia y algún que otro documento, pero todos ellos en castellano. Podemos suponer que esta novela y el conjunto de poemas los escribió cuando tenía unos 18

---

\* La ponencia fue realizada en euskara. Título original: “Perpauk kausalak Lazarragaren eskuizkribuan”. Basado en un trabajo para la asignatura *Euskara II* que imparte el prof. Patxi Goenaga en la licenciatura de Filología Vasca de la UPV/EHU.

<sup>1</sup> Quisiera agradecer al prof. Ricardo Gómez y al resto de organizadores el haberme dado la oportunidad de participar en este seminario.

años, pues él mismo nos dice: “oy oraingaño ez nax ni eldu / oy bada ogeui urtean [...] edola bere urten artean / ogeuita amarr urtean / neuronec ala eguin gura dot / biçi al baninz artean [...] oy onegaiti ychadon begui / dozenaxe bat urtean”.<sup>2</sup>

También se ha sugerido que las últimas tres páginas pudieran ser de otra mano, pero yo no lo he tenido en cuenta, ya que no he recogido muchos ejemplos de aquellas, y lo importante para el objetivo de este trabajo es lo escrito, no saber quién es el escritor o la escritora.

Por lo tanto, analizaré qué oraciones causales se utilizaban y cómo funcionaban en el dialecto occidental del euskara en el cual está escrito el manuscrito, comparando los resultados con otros autores cercanos en el tiempo a ese siglo.

## 2. ¿Qué y cómo son las oraciones causales en euskara?

El sentido de este tipo de oraciones lo explica su propio nombre: expresan una causa, y a menudo (a decir verdad, siempre que no sean la respuesta a una pregunta directa) aparecen unidas a otra oración que expresa su consecuencia:

(a) Zergatik ez diek kasurik egiten? – ‘¿Por qué no les haces caso?’

– Ez dudalako sinesten esaten dutena. – ‘*Porque* no creo en lo que dicen’.

[la consecuencia (*no hacer* caso) la conocemos de antemano por la pregunta y la razón o causa (*no creer*) por medio de la respuesta, esto es, con la oración causal.]

(b) Etxera goiz joan zunan, oso nekatua zegonan *eta*. – ‘Se fue pronto a casa, *pues* estaba muy cansado’.

[el mismo hablante, por medio de una oración compuesta, expresa la causa y la consecuencia.]

Tal y como se puede observar en estos ejemplos, hay diversas maneras de construir este tipo de frases. Algunas (*a*) están más íntimamente unidas a la oración principal, con una dependencia más clara, que en euskara se refleja en el sufijo (o prefijo) que recibe el verbo; otras (*b*), en cambio, pueden ir más libremente, correspondiendo la función de unir las dos a un conector o conjunción. Además, en este idioma, esa diferencia en el nivel de dependencia se intuye en otro aspecto: en la legitimidad o no de presentar formas verbales alocutivas<sup>3</sup> empleadas comúnmente en el tratamiento llamado *hitano* (similar al tuteo castellano, salvando las distancias). Así, aunque en la pregunta del primer ejemplo se emplee dicho tratamiento

---

<sup>2</sup> Esto es: “oy todavía no he llegado yo / oy a los veinte años [...] al menos hasta salir / con treinta años / yo mismo así quiero hacerlo / si pudiera vivir mientras tanto [...] oy por esto que espere (*quien quiera casarse con él*) / una docenita de años”.

<sup>3</sup> Las formas verbales alocutivas son aquellas en las que aparece representada una persona que no participa en sí en la acción que expresa el verbo (en el caso vasco sólo ocurre con la segunda, diferenciándose si es masculina o femenina cuando se habla en *hitano*).

(*diek* ‘les has’), en la respuesta no aparece (**no puede** aparecer) forma alocutiva alguna (\*\**diadalako*), tal y como ocurre en las oraciones subordinadas en general.<sup>4</sup> En el segundo ejemplo, los verbos de las dos partes de la oración están en forma alocutiva, al modo correcto de las coordinadas.

Por consiguiente, tenemos dos tipos de causales con verbo conjugado: *subordinadas* y *coordinadas*. Cada cual con sus afijos/conectores, su ámbito y —tal y como veremos más adelante— sus matices. Y también hay otro modo de componer causales, mediante formas verbales no conjugadas: los sufijos *-tzeagatik* / *-tzearren*.

Ahora expondré una clasificación general y esquemática de los principales afijos y conectores/conjunciones para la creación de oraciones causales vascas y después los explicaré resumidamente uno a uno para tratar de justificar esta clasificación.<sup>5</sup>

#### CAUSALES CON VERBO CONJUGADO

##### *subordinadas:*

- -(e)lako
- -(e)nez gero
- bait-
- zeren (bait- / -n)

##### *coordinadas:*

- (-)eta
- ezen

#### CAUSALES CON VERBO NO CONJUGADO

- -tzearren / -tzeagatik

##### • *-(e)lako*

Sufijo de oraciones causales subordinadas que expresa una causa real u objetiva, motivo directo de una consecuencia. Hoy en día se utiliza sobre todo en la Euskal Herria peninsular o

---

<sup>4</sup> Por ejemplo: *etorri naiz* (‘he venido’) en forma alocutiva de *hitano* pasa a ser *etorri nauk / naun* (‘idem’, que podría traducirse como ‘te he venido’, cf. *mi hijo no me estudia...*) donde la terminación en negrita indica el interlocutor (masculino **-k** o femenino **-n**). Pero, como hemos dicho, en una oración causal subordinada deberá aparecer siempre la forma neutra *naiz* con el sufijo subordinante *-(e)la* y nunca la forma alocutiva (*naizela* ‘que he venido’ vs. \*\**etorri nauala / naunala*).

<sup>5</sup> Basándome en la clasificación y las explicaciones de Villasante (1986).

Hegoalde<sup>6</sup> pero, tal y como resalta Villasante, la utilización de este sufijo en el sentido causal actual no aparece en la literatura vasca hasta mediados del siglo XVII. La primera aparición, fuera del manuscrito de Lazarraga, podría ser de la *Doktrina Kristiana* de Betolaza de 1596, pero no he encontrado nada más. Era muy común en oraciones de complemento nominal o adjetival, similar a las que en Hegoalde se suelen formar mediante el sufijo subordinante *-(e)n*: *Nekatua dagoelako seinalea da = Nekatuta dagoen seinalea da* – ‘es señal de que está cansad@’.

También existe la variante *-(e)lakoan*, supuestamente utilizada sobre todo en la Euskal Herria continental o Iparralde,<sup>7</sup> pero ésta marca la subjetividad del sujeto verbal: *loritu zuelakoan joan zen* – ‘se fue creyendo haberlo conseguido / se fue porque creyó conseguirlo’.

- ***-(e)nez gero***

De este modo se pueden crear oraciones causales, pero también temporales, por lo que será el contexto quien nos diga en cada caso lo que quiere decir. Para las causas también se utiliza el *-nez* sólo, pero tiene principalmente un significado modal.

- ***bait-***

Aunque hoy en día se haya extendido a todos los dialectos, y en Hegoalde tiene un sentido estrictamente causal, antaño era conocido solamente en las variedades orientales del país y no estaba limitado a este tipo de oraciones. Vide: *zeren bait-*.

- ***zeren (bait- / -n)***

El más común y uno de los más antiguos anafóricos causales empleados en los textos vascos. Tiene una variante que podríamos considerarla como fuerte o completada, con la conjunción *eta* (‘y’) a la derecha. No se emplea igual en los dialectos occidentales y orientales, por lo que es necesario exponer cada uso:

- *Uso oriental:*

*Zeren bait-* y *zeren -n*, los dos son (¿eran?) empleados para oraciones causales, y hay un matiz que los diferencia: el primero expresa causa real objetiva y el segundo, en cambio, la causa supuesta por el sujeto. Además, según Villasante, la variante de la forma verbal con *-n* podría tener valor subjuntivo. Yo no tengo la certeza de que

---

<sup>6</sup> Territorios históricos de Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra peninsular.

<sup>7</sup> Territorios históricos de Labort, Baja Navarra y Sola.

estas dos especificaciones sean o hayan sido generales y totalmente cumplidas. El *zeren* a secas, para las oraciones coordinadas, lo emplea el mismísimo Axular, pero no es muy común en aquel territorio, por lo que Villasante piensa que podría ser una influencia del castellano, dado que el párroco de Sara pasó cierto tiempo cursando estudios en Salamanca.

- *Uso occidental:*

Aquí sobresalen otras variantes: *zerren*, *zergatik*, *zergatik (e)ze*, etc. y existen dos modos de empleo: el sufijado con *-n*, para las oraciones subordinadas, y el desnudo, para las coordinadas.

Para el lingüista Txillardegi el empleo de estos anafóricos sin sufijos no es euskara. Pero ya hemos visto que los utilizaba Axular a mediados del siglo XVII (y también Lazarraga en el XVI, como veremos más adelante) y en el lenguaje oral de Hegoalde es y ha sido muy común (hoy en día es lo más común, por no decir la única manera).

- *(-)eta*

Es el conector común vasco (como el y castellano) pero colocado a la derecha de la forma verbal al final de la frase (aunque a veces es posible encontrar otros elementos entre ellos), invirtiendo así el orden habitual de la oración (*Egunsentia dun eta joan hadi* – ‘Ya ha amanecido y vete (así que vete)’ → *Joan hadi, egunsentia dun-eta* – ‘Vete, (ya) que ha amanecido’). Es empleado sobre todo por los hablantes peninsulares y sirve para formar oraciones causales coordinadas.

Por otro lado, Villasante nos muestra expresamente que la construcción *-la eta (hori dela eta...)* – ‘a causa de eso...’ no es exactamente causal.

- *ezen*

Esta partícula conjuntiva (con sus variantes: *eze*, *ezi(k)*, *ze*) ha sido muy empleada siempre, y no sólo para expresar causa, sino también para frases comparativas y completivas. Este conector no exige (es más, impide) que cualquier afijo sea adherido al verbo; por tanto, forma oraciones coordinadas.

- *-tzearren / -tzeagatik*

Estos sufijos tienen dos valores: de causa y de finalidad. Podemos considerar la variante *-tzearren* como más occidental, pero *-tzeagatik* es más general. También difieren en el modo

de empleo, pues *-tzearren* suele aparecer más como de finalidad y *-tzeagatik* como causal. Pero, en sí, son prácticamente equivalentes.

Como Villasante solamente analiza las oraciones con verbo conjugado, estos sufijos han quedado fuera de su trabajo. Sin embargo, siguiendo su clasificación, podríamos considerar las oraciones creadas con ellos como subordinadas, ya que se unen al verbo y tienen el mismo significado que *-lako* con los verbos conjugados.

### 3. Las antiguas causales

En este apartado mostraré las oraciones causales que aparecen en algunos libros y manuscritos antiguos,<sup>8</sup> para ver qué sufijos o conectores (de los anteriormente mencionados) se utilizaban en los siglos XVI-XVII, según el territorio.

○ *En Iparralde:*

- **B. Etxepare** (*Linguae Vasconum Primitiæ* 1545, Prólogo):

- *zeren bait-*: aparece dos veces, con sentido causal.
- *zeren -n*: también con dos apariciones, pero con sentido de finalidad (se vale del subjuntivo común o del “indicativo + *-n*”). De todas formas, Villasante los clasificaría en el límite entre los causales y los de finalidad.

- **J. Leizarraga** (*Nuevo Testamento* 1571, ciertos capítulos):

- *ezen*: es el conector que más usa, crea causales coordinadas y expresa causa lógica. Además de eso, Leizarraga lo emplea también con los demás significados antes mencionados.
- *zeren bait-*: el segundo más empleado, pero con muchas menos apariciones que el anterior. Muestra la causa real y es de subordinación.
- *zeren -n*: este causal de subordinación es parecido al anterior, pero se dice que expresa una causa subjetiva, esto es, pensada por el sujeto. Villasante ve en el (supuesto) matiz subjuntivo del verbo una muestra a favor de esta interpretación.
- *-naz geroz*: sirve para crear oraciones causales subordinadas y esté en el límite con el sentido temporal. Leizarraga lo emplea más bien poco.

---

<sup>8</sup> Recogidos y analizados en Villasante (1986).

- **P. Axular** (*Gero* 1643):

- **zeren** (*sólo*): este es el más empleado por Axular, siendo la particularidad más notable del autor. De hecho, es el único escritor de Iparralde que utiliza esta partícula sin ningún tipo de sufijo verbal, y puede que ello se deba a su formación española (ya que en castellano el conjunción *porque* sirve para crear oraciones tanto subordinadas como coordinadas).
- **zeren bait-**: la estructura que más usa para las causales subordinadas, con el mismo sentido que en Leizarraga.
- **zeren -n**: lo emplea pocas veces, pero manteniendo el matiz significativo de Leizarraga.
- **bait-**: aparece con diversos sentidos, entre ellos el causal.
- **-naz geroz(tik)**: también emplea de vez en cuando esta construcción entre temporal y causal.

o *En Hegoalde*:

- **Cantar de la quema de Mondragón** (1448-XVI):

- **zerren -n** (*subjuntivo*): el verbo auxiliar está en subjuntivo (“cerren ceuren jauna ezcençan empara”). Tiene sentido de causalidad.
- **ze**: la partícula tan común en euskara para causales coordinadas, contracción de los conectores *ezen* o *zeren*.

- **Fr. Juan de Zumarraga** (carta 1537):

- **zerren -n**: en este caso se ve claramente la presencia del sufijo *-n* subjuntivo (“çerren [...] esango dabeen”) para crear una oración causal subordinada.

- **Refranes y Sentencias** (1596):

- **ze**: todas las causales que aparecen en este refranero están hechas de esta manera; son coordinadas, por tanto.

Tal y como se puede apreciar, todos los textos de Hegoalde son breves o, como en el caso del refranero, formados con frases cortas y bastante simples. Y ello no ayuda verdaderamente en el análisis de las oraciones causales, porque las proposiciones de este tipo suelen ser más comunes y abundantes en prosa larga que en refranes y versos. Y es ese vacío el que viene a

llenar el manuscrito de Lazarraga, el testimonio que faltaba para conocer mejor el antiguo dialecto occidental.

#### 4. Las causales del manuscrito de Lazarraga

A continuación, clasificaré y describiré una a una las oraciones causales del manuscrito (o mejor dicho, los recursos para crearlas), dando las explicaciones que considere oportunas sobre su sentido o uso.

##### 4.1. Causales con verbo conjugado

###### 4.1.1. Subordinadas

- **-lako (x2 veces)** “-lako”

Ésta sería la primera aparición de *-lako* en textos vascos en sentido causal. De todas formas, lo usa muy poco, en tan sólo dos ocasiones.

La aparición de la variante *-lakoan* es dudosa, pues lo que se lee es “*dagoalacoa*” y Patri Urkizu lo transcribe como “dago alakoa” y no “dagoalakoa(n)”.

- **-nez gero / -n gero (x17 / x18)** “-n azkero / -n gero”

Emplea las dos formas, a primera vista indistintamente y, en general, se podrían sustituir con *bait-* o *-eta*, incluso con el sufijo *-lako*. No obstante, en las oraciones interrogativas puede adquirir el sentido de condicional (esto es, se podría expresar igualmente con una forma verbal condicional), pero parafraseándolo se adivina mejor el matiz causal:

*Nola aqartu çara çaoen lecura etorten, claru dacusun azquero biciocaz bano guchiagogaz pagatuco ez doçuna?*<sup>9</sup> = ‘¿Cómo os habéis atrevido a venir al sitio donde estáis, si veis claramente que no lo pagaréis por menos que estas (vuestras) vidas?’

Por tanto, parece que existe un punto de subjetividad en estos casos. Esto es, “atreverse” es una consecuencia inesperada para el hablante (“**ya que** veis que lo pagaréis con vuestras vidas, no deberíais atreveros a venir, pero os habéis atrevido, ¿por qué?”).

- **zeren / zergatik -n (x15)** “zerren / zegaiti, zegati, zegai”  
(vs. **zeren / zergatik -ø (x79) coordinadas**)

He contabilizado las dos formas (*zeren/zergatik*) en conjunto, pues no hay ninguna diferencia en el significado. De todas formas, es preciso decir que en las oraciones

---

<sup>9</sup> Ricardo Gómez me propuso esa interpretación de la puntuación del texto diferente a la de Patri Urkizu (2004).



subordinadas prevalece la variante *zeren* (10 de 15) y, en cambio, en las coordinadas lo hace *zergatik* (49 de 79). Debo aclarar igualmente que he clasificado con las oraciones del tipo  $-\emptyset$  las formas verbales de pasado, esto es, las que es imposible saber si contienen la conjunción subordinante (20 de 79). Sin embargo, eso no nos aclararía nada, pues encontramos ejemplos de todos los tipos y variantes a lo largo de todo el texto (sea novela o poesía).

En un par de casos aparece la palabra *arren* (generalmente ‘aunque’ o ‘por favor’) junto al *zergatik*:

- oy ençuçu ta jaquin daguiçun  
badoçu borondateric  
çegaiti ascoc jaquin ez arren  
egon oi da tristeric<sup>10</sup>
  
- onin batenaz egon gura dot  
aldionetan exilic  
çegaiti arren eztit emaiten  
yguitaiac lecuric

Parece que en el primer ejemplo se debe leer “ezarren”, esto es, lo que hoy en día diríamos “ezagatik” (cf. los sufijos *-t(z)earren* y *-t(z)eagatik*) y, tal vez, según la interpretación de la frase esperaríamos *asco* (absolutivo) y no *ascoc* (ergativo), aunque no afecta a lo anteriormente dicho.

A decir verdad, el *zergatik* podría interpretarse como pregunta indirecta (resulta extraño, sin embargo, que aparezca *da* y no *dan* como correspondería, pero, el *(-)arren* es en mi opinión claramente causal. En el segundo ejemplo tampoco está claro si se trata de una pregunta directa, pues no emplea signos de interrogación en ningún caso, o de lo contrario estamos ante un pleonismo (*zergatik-arren*).

Otra peculiaridad, es la de las oraciones con sufijo *-la* (3 de 15, que he clasificado con las subordinadas con *-n*). No difieren en significado, pero siempre van con formas verbales que llevan la marca *l-* de hipotético.

Por último, también se observa el empleo con **subjuntivo** mencionado por Villasante, aunque en pocos casos, teniendo a veces sentido de finalidad:

---

<sup>10</sup> “oy escucha y para que sepas (*qué necesita un amante para servir a una dama*) / si tienes voluntad / pues muchos por no saberlo / suelen estar tristes” o “oy escucha y para que sepas (*qué necesita un amante para servir a una dama*) / si tienes voluntad / pues porque muchos no lo saben / suele estar triste (*la dama*)”.

- *çegaiti dacusan nola dagoan* = ‘para que vea como está’
- *dichoso ni laco artilleroa, çerren asesta neçan çuregana* = ‘dichoso un artillero como yo, porque apesté hacía ti’

#### 4.1.2. Coordinadas:

- **(-)eta (x10)** “-ta, -eta”

Según Villasante, esta construcción es propia de Hegoalde, y bastante nueva además. Pero hay suficientes ejemplos en el manuscrito de Lazarraga como para invalidar esa afirmación, porque aunque esta estructura, en este manuscrito, no siempre exprese una causa real, un acontecimiento o situación que conlleve una consecuencia, es empleada como medio de expresión de un *por qué*, muy parecido (o incluso idéntico) al *-eta* actual, por lo que podríamos considerarlo como testimonio de los comienzos o el nacimiento de dicha causal:

- *arren esaçu, guztiau çurea nax ta* = ‘dilo por favor, pues soy todo tuyo’
- *çure adisquidea nax ta, gueiago ez dot esango* = lit. ‘soy tu amigo y no diré más’ = ‘no diré más, pues soy tu amigo’

- **ezen (x8)** “eze / ze”

En general tiene el mismo valor que *-eta* y, al igual que éste, sirve para crear causales coordinadas (junto con otro tipo de oraciones que no analizaré aquí). Pese a que el euskara de este manuscrito es muy cercano al vizcaíno, solamente dos veces aparece el conector *ze* (tan abundante en el famoso *Refranes y sentencias*); pudiera ser, además, que sólo uno de los ejemplos sea verdadero, pues para el otro hay diversas interpretaciones con diferentes transcripciones: “*alabadu ze...*” o “*alabadutze(-n)*”. El otro es muy interesante, pues parece un calco de la estructura castellana “esto, **que no** aquello”), pero al poder ser sustituida por otras estructuras causales, la he tomado como tal

- *uste dot eçe ninoeala lo çe ez yraçarriric* = ‘iba dormido, que no despierto / pues no (iba) despierto’

#### 4.2. Causales con verbo no conjugado

- **-tzearren (x4)** “t(z)erren, -tearren, -etarren”

He tenido grandes dudas con los ejemplos recogidos, pues no es fácil distinguir entre la causa y la finalidad cuando el contexto no lo aclara. La mayoría de las veces, además, es posible entender la misma frase en los dos sentidos, sin que ello complique la comprensión del texto.

## 5. Conclusiones

Con lo dicho y visto, podemos sacar las siguientes conclusiones:

- a) El prefijo de subordinación *bait-* no aparece, tal y como era de esperar en el dialecto occidental (al menos en el antiguo). En cambio, aparecen *-n* para causales subordinadas (con los anafóricos *zeren* y *zergatik*) y *(e)ze* para coordinadas.
- b) El empleo temprano de *-lako* y *-(e)ta*, siendo la primera aparición del primero e inesperado el segundo (pese a que no tiene el mismo sentido causal actual). Es de suponer, teniendo en cuenta que Villasante lo considera una innovación de Hegoalde, que pudiera ser originario de las hablas occidentales (¿de Álava, tal vez?), y que más tarde se hubiera extendido hacia el Este.
- c) *-n(ez) gero* es la estructura predominante en las oraciones causales subordinadas. Lo que los autores de Iparralde escriben *-naz gero(z)* Lazarraga lo escribe *-n azkero*, tal vez para reflejar ese cambio fonológico<sup>11</sup> común en euskara o porque tenía en mente el adverbio *azkero* ('desde entonces'), en el que también ocurre u ocurrió dicho cambio pero ya está lexicalizado tal cual. Es impresionante la unidad de los antiguos autores en ese aspecto, pues hoy en día se emplea mayormente la forma indeterminada *-nez gero* (y *ezkero*).

Pero, dejando la grafía a un lado, hay en el manuscrito otra variante que merece nuestra atención: *-n gero*, esto es, sin el sufijo instrumental. No he encontrado (aunque podría haber, no lo puedo descartar) ningún otro ejemplo en los demás autores, así que debemos tenerlo muy en cuenta, ya que Lazarraga lo emplea bastante (tanto como la variante con instrumental).

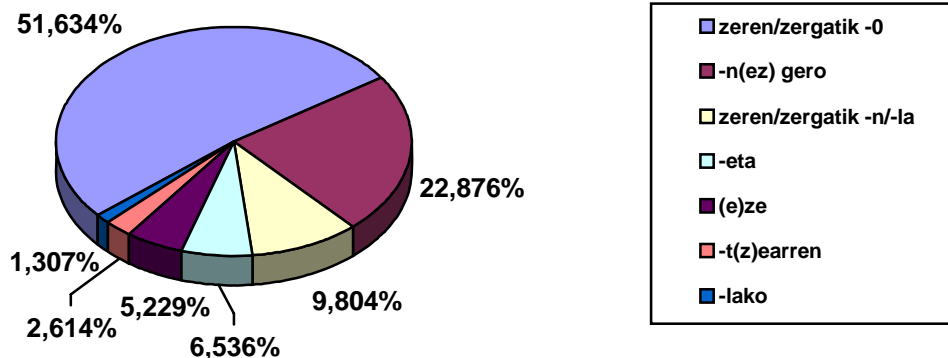
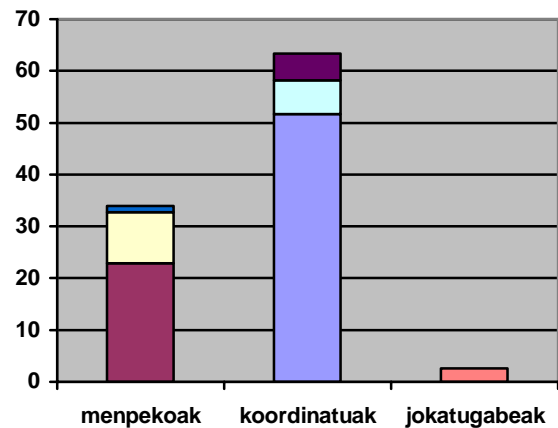
- d) *zergatik* vs. *zeren*: es muy notorio el abundante empleo de estas dos variantes en causales coordinadas (sobre todo *zergatik*). En cambio, aparecen muchas menos veces en subordinadas, siendo *zeren* predominante en estos casos. Pero como pueden aparecer las dos formas sin ninguna razón aparente para la elección de una u otra, no podemos lanzar ninguna hipótesis firme, más que la simple costumbre. Eso sí, *zergatik* es la más usada en general. En Iparralde, sin embargo, solamente tenemos *zeren*. Villasante compara las dos variantes con el interrogativo del castellano antiguo "de qué" (*zeren*; *zer* 'qué' + *-en* 'de') y el moderno "por qué" (*zergatik*; *zer* 'qué' + *-gatik* 'por, a causa de'). Por tanto,

---

<sup>11</sup> Las explosivas sonoras ensordecen tras sibilante (que siempre es sorda): p.ej. *-(t)z g-* > *-z k-* (cf. *Aizkorri* < *(h)aitz* + *gorri* ('peña desnuda, pelada').

Lazarraga nos hace ver que para el siglo XVI ya era general el uso de *zergatik* al oeste, aunque no era extraña la otra variante. Por otra parte, cabe mencionar que entre los jóvenes (y no tan jóvenes) actuales de Hegoalde, tal vez por influencia del castellano, es *zergatik* (junto a *ze* o *ze(re)n(da)*) el anafórico causal más común en la lengua hablada, siempre en coordinación.

Tal y como puede verse en la imagen de la derecha, la coordinación predomina en el manuscrito y *zeren/zergatik* son los más abundantes (el 81,4% de las coordinadas), en total, más de la mitad de todas las causales. La frecuencia de cada tipo de causal se ve claramente en el gráfico de abajo.



e) Según Villasante, las proposiciones causales son más comunes en prosa que en poesía. En este caso tenemos a disposición las dos y, comparándolas, se ve que, aún cumpliendo la presuposición, la diferencia no es tan grande como cabía esperar. He aquí los datos:

**prosa** 14 págs. (27,45%): **55 causales** (35,95%) = media **%59,7**

**versos** 37 págs. (72%): **98 causales** (64,05%) = “ **%40,3**

Por último y a modo de curiosidad, querría mencionar la abundancia de variantes de *-t(z)earren* y *zergatik* (cf. 4.1.1 y 4.2). De hecho, en aquella época, y teniendo en cuenta la situación de la literatura vasca, para un escritor lo meritorio era la coherencia, guardar cierta homogeneidad en el texto, tanto en grafía como en formas (hoy en día no tenemos que preocuparnos por ello). Pero este tipo de “fallos” como el de Lazarraga nos permiten conocer y estudiar mejor el euskara oral de entonces.

## Bibliografía

- Alvarez Enparantza “Txillardegi”, Jose Luis, 1979. *Euskal Gramatika*. Donostia: Ediciones Vascas.
- Euskaltzaindia, 2005. *Euskal Gramatika: Lehen urratsak-VI*. Bilbo: Euskaltzaindia.
- Goenaga, Patxi, 2007. Euskara II. Apuntes. Inédito.
- Pérez de Lazarraga, Joanes. *Manuscrito* (facsimil). On line: <http://lazarraga.gipuzkoakultura.net> [Consulta: 2007-06-10].
- Pérez de Lazarraga, Joanes. *Manuscrito* (trascipción). On line: <http://klasikoak.armiarma.com/pdf/Lazarraga.pdf> [Consulta: 2007-06-10].
- Urkizu, Patri, 2004. *Dianea & Koplak*. Donostia: Erein.
- Villasante, Luis, 1986. *La oración causal en vasco*. Oñati: Editorial Franciscana Aranzazu.